



XVIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

2 al 8 de agosto de 2015

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad

Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

2 de Agosto (Juan 6, 24-35)

“El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí nunca pasará sed.”

La exégesis de este texto ha tenido siempre un cariz eminentemente eucarístico. Sin embargo es posible abrimos hacia una lectura que nos permita ver en Jesús la respuesta a las necesidades espirituales en su sentido amplio. Una respuesta que incluye todo humanismo comprometido con la verdad del ser humano hasta la confesión explícita y creyente en Jesús como camino, verdad y vida.

Desde aquí entendemos la atención a las necesidades espirituales de los destinatarios de la misión Hospitalaria. Cualquiera sea su credo, han llegado a un sitio donde Jesús de Nazaret está en la fuente de la identidad institucional. ¿Sabremos ser mediadores eficaces para saciar el hambre y la sed de quienes acuden a nosotros?

LUNES

3 de Agosto (Mateo 14, 13-21)

“Aquí sólo tenemos cinco panes y dos peces.”

Solemos medir nuestras posibilidades de éxito desde los recursos materiales y humanos con los que contamos. Y es prudente hacerlo así...

Pero esta sensatez en la gestión no debe nunca eliminar esa “chispa evangélica” que nos impulsa a arriesgar respuestas generosas sin más garantías que saber que estamos apostando todo por el bien de los demás.

No creo en la fuerza evangelizadora de lo que está perfectamente calculado y medido. Toda acción carismática entraña algo de “locura” y de abandono en la Providencia. El Evangelio nos invita a la “insensatez de la generosidad”, a la capacidad de riesgo... Desde lo pequeño, vivido con entrega, son posibles los grandes sueños.

MARTES

4 de agosto: (Mateo 14, 22-36)

"Pedro saltó de la barca... se asustó.. gritó, ¡Señor sálvame!"

No se es líder por ser mejor que los demás. El liderazgo tiene que ver con el arrojo, la capacidad de contagiar ilusión, de interpretar el sentir de la comunidad, de empeñarse a fondo por algo sin mayores certezas...

Las pobrezas personales estarán siempre presentes, permitiendo conjugar el arrojo con la humildad.

Pedro nos enseña a jugarnos el todo por el todo, a arriesgarnos, al tiempo que nos recuerda de qué estamos hechos. Es importante que el líder sepa confesar su debilidad y acogerse a esa mano tendida y dispuesta a cogerle para volverle "a la superficie".

MIÉRCOLES

5 de agosto (Mateo 15, 21-28)

"Una mujer cananea vino a su encuentro (...) ¡Grande es tu fe, mujer!"

Jesús pone en evidencia la diversidad espiritual y religiosa de su interlocutora y provoca que confiese su fe en Él. ¡Todo un modelo de itinerario evangelizador! Esta situación se repite a menudo en el pluralismo espiritual y religioso existente en nuestros centros y dispositivos.

En el proceso de acompañamiento pastoral somos testigos de muchas demandas espirituales y religiosas, nacidas del corazón de personas que, por diversas circunstancias, se han alejado de la fe, adhieren a otro credo, o nunca profesaron fe alguna. Una respuesta en falso sería negar a estas personas la posibilidad de acercarse a la Buena Nueva de Jesús de Nazaret.

JUEVES

6 de Agosto: (Marcos 9, 1-9)

"Y los llevó aparte a ellos solos."

Intimidación con el maestro y liderazgo parecen ir de la mano. Pedro, Santiago y Juan fueron pilares de la primera comunidad cristiana. No era la primera vez que el maestro les regalaba momentos de encuentro y revelación.

Quienes tienen la misión de liderar de orientar, de coordinar... deben cultivar con especial cuidado estos momentos para "*subir solos a lo alto del monte*". Momentos que les llenen el alma de esperanza, que les haga sentirse a gusto con la persona y el proyecto de Jesús de Nazaret..

Un líder sin mística, sin ardor, sin intimidad con el Maestro no entenderá nunca los caminos de la Hospitalidad, porque la Hospitalidad hunde sus raíces en Jesús de Nazaret y su pasión por los más humildes, los abandonados, los estigmatizados...

VIERNES

7 de Agosto: (Mateo 16, 24-28)

“Si alguno quiere ser discípulo mío, deberá olvidarse de sí mismo, cargar su cruz y seguirme.”

Cargar con la cruz es consecuencia, no objetivo. Lo que buscamos es seguir a Jesús, desde una opción libre y personal. Ese seguimiento lleva implícita la renuncia a todo lo que nos aleje del proyecto de vida evangélico. Pero la meta no es la cruz, sino la VIDA en Dios.

En ocasiones uno tiene la impresión de que el cristianismo ha descentrado la opción por el Resucitado y prefiere acentuar la dimensión dolorista del seguimiento desvirtuando así su sentido pascual.

No optamos por la cruz, optamos por Jesús, con todas sus consecuencias.

SÁBADO

8 de Agosto: (Mateo 17, 14-20)

¿Hasta cuándo habré de estar entre vosotros?

Jesús manifiesta su cansancio y enfado. Le contemplamos como si fuera uno de nosotros cuando nos cansamos de hacer el bien y pensamos que los demás están abusando. Pero el enojo de Jesús tiene un límite y es la fidelidad a la misión. “Traédmelo”, y el niño se curó.

Como el Señor tenemos derecho a manifestar nuestros sentimientos y frustraciones. También como Él estamos invitados a mantenernos firmes en nuestra vocación de servicio.

El enfado tiene su función pedagógica y evangelizadora puntual. Es una llamada de atención, una invitación a la responsabilidad. Pero no nos puede paralizar...